

Salud mundial, análisis y perspectivas

Graciela Arroyo de Cordero

Comisión Interinstitucional de Enfermería de la Subsecretaría de Innovación y Calidad, SSA.

Resumen

Palabras clave

- salud
- calidad de vida
- años de vida esperada

La humanidad tiene muchas razones para esperar un mejor estado de salud en el futuro. Avances sin precedentes en materia tecnológica aplicados al área de la salud, sientan las bases para progresos importantes; a pesar de ello se debe reconocer que existen grandes desafíos.

La calidad de vida es tan importante como los años vividos, habrá que

observar los cambios en los próximos años. La esperanza de vida será de por lo menos 75 años; los abusos y violencia a menores, se prevén en aumento; la protección contra enfermedades se verá fortalecida mediante la aplicación de vacunas. La situación de salud se verá afectada por los hábitos y costumbres alimenticias, y prácticas sexuales cada vez más riesgosas. El abuso en el consumo de drogas y alcohol se convertirá en un problema social. Los riesgos laborales, los traumatismos en el hogar y los accidentes representarán causas importantes de muerte y discapacidad. Los adultos mayores de 65 años enfrentarán mejores condiciones de vida, sin embargo, los retos en materia de salud serán: cómo prevenir y posponer las enfermedades y discapacidades y mantener la salud. Un punto especial es la salud de las mujeres. Ellas se benefician en la igualdad y sufren en la discriminación. Si el aumento de años de vida para las mujeres supone igualdad, deberán existir políticas que le aseguren una mayor calidad de vida al envejecer.

Abstract

Health analysis and perspectives

People have so many reasons to expect a better health in future. There are advances, never seen before on applied techniques to the health field.

They are solid stones to very important progress in health. Whatever, it could be many challenges to face.

The quality of life is so important like adjusted life years and we have to watch changes in the future years. The life expectancy will be at least 75 years; the violence to children and harassment will be increasing; the protection against infectious disease will be strengthening with vaccines. The health will be affected by feeding habits and risk sexual practices. The consumption of drugs and alcohol will be a social problem. The labor risk and traumatism will representing important causes to disability and death. The populations older than 65 years will face better behavior of life but the challenge will be the prevention of the disease and disability will be a priority.

A special attention is the health of women, whom suffer discrimination, if the expectancy of life is under equality, it must be with a public health politic that assurance a quality of life in the elder women too.

Key words

- health
- quality of life
- adjusted life years

Correspondencia:

Periférico Sur 2905, Col. San Jerónimo Lídice, C.P. Del. Magdalena Contreras, México D.F.
Tel. 5595 8679, arroyogr@hotmail.com

Introducción

La humanidad tiene muchas razones para esperar un mejor estado de salud en el futuro, existen avances sin precedentes en materia tecnológica aplicados al área de la salud, que sientan las bases para progresos importantes en los años venideros. A pesar de ello se debe también reconocer que existen grandes desafíos.

La visión para el futuro debe ser la obtención de mejores condiciones de vida y de salud para toda la humanidad. No únicamente en lo concerniente a una vida más larga, sino a una calidad de vida superior con menos enfermedades o discapacidades.

La globalización comercial y de servicios trae consigo una amenaza importante para la salud de los ciudadanos del mundo, representada por enfermedades infecciosas emergentes y re-emergentes acentuada por cambios en la conducta humana, en la ecología, en el clima y en los modelos económicos favorecidos por el turismo y la migración. Así mismo, las enfermedades de origen nutricional urgen como otra amenaza importante en el siglo XXI debido al incremento del tránsito internacional y a los movimientos masivos de poblaciones, ocasionados por las guerras y los conflictos internos de los países.

Las tendencias más importantes del progreso son indiscutiblemente hacia una vida más larga y saludable, con disminución de discapacidades, y el dolor.

La calidad de vida humana es tan importante como los años vividos; por consiguiente habrá que observar los cambios en los modos de vida en los próximos años.

La explicación de esta realidad se apoya en los avances sociales y económicos que ha tenido el mundo en los últimos años del siglo veinte. Avances que traen aparejados mejores condiciones de vida para algunos, pero no para toda la gente. La edad de oro en prosperidad mundial entre los años 1950

y 1973, fue seguida por un derrumbe económico de veinte años a la fecha. Sin embargo, existe una recuperación económica a partir de 1994, cuyos beneficios a largo plazo son más notorios en el mundo industrializado, aunque se están materializando lentamente también en muchos países pobres.

Por ejemplo la producción de alimentos se ha multiplicado considerablemente en los últimos cuarenta años —más aprisa que el crecimiento de la población—. El gasto público en salud per cápita ha crecido 2.5 veces en los últimos 50 años. La alfabetización de los adultos se ha incrementado más de 50% desde 1970. La proporción de niños en la escuela ha crecido y la proporción de gente crónicamente desnutrida ha disminuido.

Sin duda, la vida en el año 2025 será muy diferente de la actual y totalmente distinta de lo que fue en 1950. Los avances tecnológicos de años recientes, particularmente en telecomunicaciones mundiales, hacen aparecer al planeta cada vez más chico de lo que en realidad es. El continuo crecimiento de la población hará sin duda que el mundo esté mucho más poblado. De muchas maneras el futuro de la humanidad y sus implicaciones para la salud en cada grupo de edad se está haciendo más evidente.

Situación general de salud en diferentes grupos etáreos

Los avances espectaculares en la reducción de la mortalidad infantil en las últimas décadas preveen que continuará la tendencia de manera acelerada.

Así encontramos entre el grupo de menores de cinco años el posible siguiente escenario:

- Durante 1995, nacieron 15 mil niños cada hora. Más de 90% de ellos sobrevivieron sus primeros

cinco años para ver el amanecer del nuevo siglo. La mitad de ellos vivirá para celebrar sus 75 años en el 2070. Muchos llegarán al centenario y vivirán todo el siglo XXI.

- Para el año 2025, el recién nacido de 1995 será un adulto cuyo hijo propio tendrá 90% de oportunidad para sobrevivir 50 años de vida.
- Dos de cada tres niños nacidos en el 2025 vivirán hasta, por lo menos, 75 años.
- La expectativa de vida de los niños del mañana será la cosecha del mejoramiento de salud logrado en el siglo XX. Otra consecuencia es que antes del 2025, por primera vez, los menores serán sobrepasados en número por la gente mayor de 65 años. Los niños de 0-5 años representarán sólo alrededor de 8% de la población global que habrá subido a ocho billones.

Lo anterior contrasta con lo sucedido en 1997 en los países en vías de desarrollo en los que la mortalidad de niños menores de cinco años era de 9.7 millones por enfermedades infecciosas de vías respiratorias y digestivas y desnutrición, entre otras. Es importante considerar que la mayoría de estas muertes antes de los cinco años son prevenibles con las vacunas existentes.

- Veinticinco millones de niños nacen con bajo peso cada año y existe la tendencia de que mueran a temprana edad; o bien, aquéllos que logran sobrevivir pueden sufrir enfermedades, bajo desarrollo u otros problemas de salud, incluso como adultos. Mientras que la mayoría de niños de bajo peso nacen en países en vías de progreso, aquéllos que nacen en países industrializados deben su sobrevivencia al avance de la alta tecnología en el cuidado neonatal, pero

ese cuidado tiene hondas implicaciones éticas.

- Una de las mayores amenazas para los niños del siglo XXI será la propagación del sida. En 1997 se infectaron 590 000 niños menores de 15 años. Esta enfermedad puede revertir algunos de los mayores logros en salud infantil de los últimos 50 años.

Se prevé sin embargo una mejor detección y tratamiento de algunas enfermedades hereditarias en los niños.

En las sociedades típicamente desarrolladas, los trastornos congénitos y genéticos ocupan el segundo lugar, superados sólo por los factores perinatales, entre las causas de mortalidad infantil.

Anualmente nacen con importantes malformaciones congénitas alrededor de tres millones de niños, entre mortinatos y nacidos vivos; las causas se desconocen en aproximadamente 70% de los casos.

Para los niños menores, el mañana encara nuevas enfermedades y condiciones que están vinculadas a los cambios económicos y sociales, incluyendo la rápida urbanización. Dentro de este panorama se incluyen la negligencia, el abuso y la violencia, en número cada vez mayor hacia los niños de la calle.

La mayoría de los niños deberán estar protegidos contra enfermedades prevenibles mediante programas de vacunación; evitar las muertes de estos menores deberá ser el punto más importante para realizar un esfuerzo adicional a fin de fortalecer el paquete de intervenciones conocidas como Manejo Integral de las Enfermedades Infantiles.

Actualmente existe una esperanza de vida de 66 años, sin embargo, el Reporte de Salud Mundial 1999 mostró que murieron 20 millones de personas antes de cumplir 50 años; 10 millones correspondieron a niños menores de cinco años y 7.4 millones fueron adultos entre 20 y 49 años.

Niños mayores de cinco años y adolescentes

Por considerar ésta la etapa más saludable de la vida, los jóvenes en muchas ocasiones reciben una insuficiente atención de salud pública. Sin embargo, se está a tiempo de promover entre ellos mejores patrones de conducta que influyan en su desarrollo y una mejor salud.

Entre los pronósticos al respecto de la salud de este grupo de personas están:

- En años futuros habrá una mayor necesidad de educación para evitar dietas no saludables, ejercicio inadecuado, actividad sexual no segura, y tabaquismo, todo lo cual tiene hondas raíces en los años formativos.
- Las investigaciones han demostrado que el estrés, un pobre ambiente físico y los malos cuidados durante la niñez temprana, están relacionados con la violencia y la conducta criminal en la edad adulta. En la actualidad se nota un aumento de niños creciendo en tales circunstancias.
- La transición de niño a adulto estará marcada en los años venideros por ritos potencialmente peligrosos (violencia, delincuencia, drogas, alcohol, accidentes con vehículos motorizados, y amenazas sexuales). Para muchos adolescentes, especialmente quienes crecen en áreas urbanas pobres, la adolescencia representa los años más peligrosos de su existencia.
- La actividad sexual y la sexualidad, aspectos claves de afirmación de la madurez en la edad adulta, cada vez se tornan más peligrosos por el sida y otras enfermedades de transmisión sexual, ya que existe una enorme ignorancia y mala información entre la gente joven acerca del sexo, particularmente entre los varones.

- En 1995 las adolescentes entre 15 y 19 años dieron a luz a 17 millones de bebés. Se espera que para 2025 el número baje a 16 millones. El embarazo y el parto a edades tempranas entrañan grandes riesgos tanto para la madre como para el producto. La actividad sexual a edades tempranas incrementa el riesgo para las mujeres.

Adultos

En la actualidad en general los adultos tienen una mayor esperanza de vida, debido a que en la mitad del siglo pasado, cuando estos adultos fueron niños las epidemias por enfermedades infecciosas —como la tuberculosis— estuvieron mejor controladas. Los logros en esta materia significaron que la población de adultos se incrementara.

Algunos aspectos sobresalientes de esta etapa son:

- Hoy justo, la mitad de la población mundial está en edad de trabajar; para el año 2025 la proporción alcanzará 58%.
- La población de ancianos que requieren manutención por parte de un adulto en edad de trabajar se incrementará.
- La salud de la población adulta en edad de trabajar será de vital importancia si se incrementa el número de sus dependientes, ya sean niños o ancianos.
- Más de 15 millones de adultos entre 20 y 64 años de edad están muriendo y la mayoría de estas muertes son prevenibles, entre ellas los suicidios, cuya incidencia se ha incrementado, asociándose con pérdidas económicas.
- Dentro de las cifras más trágicas de estas muertes están las de 585 000 mujeres jóvenes que mueren cada año durante el embarazo y el parto.

- Entre 2 y 3 millones de adultos por año están muriendo a causa de la tuberculosis, a pesar de que existe la estrategia y los medios para curar eficientemente todos los casos.
- Cerca de 1.8 millones de adultos murieron de sida durante 1997 y la cifra anual está incrementándose.

Según las estimaciones, el tabaco provoca tres millones de defunciones al año, principalmente por cáncer de pulmón y enfermedades del sistema circulatorio. El consumo de alcohol, drogas ilícitas y otras sustancias psicoactivas causa aproximadamente 123,000 defunciones anuales. El alcoholismo figura también entre las causas de delincuencia, violencia, ruptura matrimonial y pérdida importante de la productividad industrial. El uso de anfetaminas y otros psicoestimulantes va en aumento; en muchos países el consumo de drogas se está volviendo más común.

La violencia en todas sus formas ha aumentado de manera impresionante en todo el mundo en los últimos decenios. En 1993, cuatro millones de personas murieron por traumatismos accidentales o intencionales, entre ellos 300,000 fueron asesinatos. De las muertes violentas, alrededor de tres millones se produjeron en países en desarrollo. En muchos países el homicidio y el suicidio oscilan entre 20% y 40% de las muertes de varones entre 15 a 34 años de edad. En la mitad de los países de América Latina y el Caribe, el homicidio es la segunda causa principal de defunción en el grupo de 15 a 24 años. Es más frecuente entre los varones y aumenta en relación directa con la edad, y está estrechamente asociado con la depresión, los trastornos de la personalidad, el abuso en el consumo de sustancias y la esquizofrenia.

Las cifras de riesgos ocupacionales y de otra índole hacen pensar en el número de víctimas de una gran guerra: 200,000 muertos y más de 120 millones de heridos. Sin embar-

go, no se trata de pérdidas en el campo de batalla, sino en el lugar de trabajo. Dichas pérdidas no representan sino una parte del impacto mucho más amplio que los riesgos para la salud a los que se está expuesto en el trabajo. La relación entre alcohol y los traumatismos laborales suscita creciente preocupación. Anualmente puede haber hasta 160 millones de casos de enfermedades profesionales provocadas por exposición a agentes químicos, biológicos y físicos y a otros riesgos ambientales. Las encuestas indican una creciente exposición al estrés psicológico en el trabajo.

Naturalmente también hay riesgos en el hogar; entre los traumatismos accidentales, las caídas matan a más personas que todas las demás causas a excepción de los accidentes de tráfico, y la mayor parte de las caídas tienen lugar en casa, al igual que la mayoría de las muertes por quemaduras. La mayoría de los traumatismos en el hogar afectan a niños menores de cinco años y a mujeres ancianas. Los más expuestos a accidentes de tráfico son los motociclistas. El traumatismo craneal es una causa importante de muerte y discapacidad permanente; el riesgo puede reducirse significativamente mediante el uso de cascos de seguridad.

La diabetes mellitus constituye uno de los desafíos más grandes en el campo de las enfermedades crónicas. El número de enfermos se estima actualmente en 135 millones y se prevé que aumentará a casi 300 millones para el año 2025. Las principales razones de ello son: alimentación inadecuada, obesidad y vida sedentaria. Mientras que el aumento de los casos será superior a 40% en los países desarrollados, en los países en desarrollo será del orden de 170%.

Adultos mayores de 65 años

La situación de salud en este grupo de personas se prevee de la siguiente manera:

- Para el año 2025 habrá en el mundo más de 800 millones de personas, mayores de 65 años, dos tercios de ellos en los países en desarrollo.
- Solamente en China, habrá 274 millones de personas mayores de 60 años, más que la población total de Estados Unidos en 1998.
- Se esperan incrementos de más de 300% de esta población en los países en vías de desarrollo, especialmente en América Latina y Asia en los próximos 30 años.
- El aumento de la población mayor de 65 años tiene una repercusión tremenda para todos los países. En el siglo XXI uno de los mayores retos en materia de salud será cómo prevenir y retrasar las enfermedades y discapacidades, mantener la salud, la independencia y movilidad de esta población.

Para los adultos mayores las enfermedades del sistema locomotor llamadas comúnmente padecimientos reumáticos crónicos, comprenden alrededor de 200 trastornos que afectan articulaciones, huesos, tejidos blandos y músculos. Juntos representan una enorme carga de dolor y, con frecuencia, de discapacidad que invalida a quien la padece, particularmente la osteoporosis es causa frecuente de fracturas óseas que provocan muerte o discapacidad.

Alrededor de 29 millones de personas sufren demencia, la más común es la enfermedad de Alzheimer. El envejecimiento de la población mundial se traducirá inevitablemente en un enorme incremento del número de casos de demencia. El riesgo de contraer la enfermedad aumenta abruptamente con la edad en las personas de más de 60 años; las posibilidades de prevención y tratamiento son limitadas. Las proyecciones indican que África, Asia y América Latina podrían tener, en su conjun-

to, más de 80 millones de personas con demencia en el año 2025.

Por otra parte, las enfermedades dentales son afecciones crónicas que empeoran la calidad de vida, especialmente de los ancianos en los que pueden tener graves efectos adversos sobre la nutrición. Aunque en los últimos 20 años se han hecho grandes progresos, la caries dental y la periodontitis siguen siendo frecuentes.

La salud de las mujeres

En este contexto la salud de la mujer tiene un apartado especial dado que el futuro de la humanidad depende, en gran parte, de la salud de las mujeres, la cual determinará la salud de sus hijos que serán los adultos del mañana.

La salud de la mujer está vinculada estrechamente con el estatus que ella ocupa dentro de la sociedad. Ella se beneficia en la igualdad y sufre con la discriminación. Hoy en día en muchos países del mundo el estatus y el bienestar de millones de mujeres permanecen trágicamente bajos.

En muchos lugares del mundo la discriminación femenina se origina antes de que nazcan las niñas y permanece con ellas hasta su muerte. A través de la historia las mujeres recién nacidas han sido despreciadas en algunas sociedades; esto significa que ya están en desventaja al momento de nacer. Aún en la actualidad las mujeres son privadas de algunos derechos y privilegios sobre sus hermanos varones. Ellas sufren más agudamente la pobreza, el bajo estatus social y muchas amenazas asociadas con su papel reproductivo. Como resultado llevan una pesada carga de desventajas y sufrimiento durante toda su vida, en la casa, en la escuela y en el trabajo.

El envejecimiento de la población mundial es resultado del gran número de las sociedades que po-

seen una población mayor de mujeres. En general las mujeres tienen una expectativa de vida más larga, sin embargo, esto no les proporciona ventajas en términos de años adicionales vividos libres de discapacidades.

El estatus de salud de las mujeres ancianas es moldeado a través de sus vidas por factores sobre los cuales ellas tienen poco o ningún control. Si el aumento de años de vida para las mujeres supone igualdad, deben existir políticas que les aseguren una mayor calidad de vida al envejecer. Estas políticas deben ser guiadas a resolver los problemas que se originan en la infancia y en la adolescencia, y se ven reflejadas en la vida adulta y la vejez.

Infancia

La salud de los padres, especialmente de la madre antes y durante el embarazo, así como, la atención que recibe de los servicios de salud a su alcance en la etapa preconcepcional, el embarazo y el parto, son factores determinantes del estado de salud de sus hijos. Las niñas que son alimentadas de manera inadecuada durante la niñez, pueden presentar capacidad intelectual disminuida, pubertad tardía, problemas de fertilidad y de crecimiento, que ocasionarán riesgos y complicaciones en sus embarazos y partos. La mutilación genital a la que están expuestas más de 2 millones de niñas por año, así como al abuso sexual durante la infancia, incrementan el riesgo de una salud física y mental pobre en años posteriores.

Adolescencia

Muchos de los programas de salud reproductiva y planeación familiar, han prestado poca atención a las necesidades especiales de las adolescentes. La entrada prematura a la vida sexual, las conductas sexuales de alto riesgo, la

falta de educación, la carencia de información básica y de servicios de salud, comprometen el presente y el futuro de este grupo de edad.

En las adolescentes están aumentando los riesgos para contraer enfermedades de transmisión sexual incluyendo el SIDA. El embarazo, la maternidad temprana, así como los abortos también resultan peligrosos pues la adolescente no está preparada físicamente para el parto y está en mayor riesgo de morir que aquellas mujeres mayores de los 20 años. Las dietas inadecuadas durante la adolescencia pueden amenazar la salud de las mismas y su desarrollo físico, con consecuencias permanentes. Las anemias por deficiencias de hierro son comunes entre las adolescentes.

Madurez

Las consecuencias de una pobre salud durante la niñez y la adolescencia, que incluye la desnutrición, se hacen visibles durante la edad madura, especialmente durante los años de vida reproductiva. Este tiempo es especialmente peligroso en la vida de muchas mujeres en los países en vías de desarrollo, donde los servicios de cuidado a la salud, especialmente los que ponen énfasis en la salud reproductiva, son con frecuencia inadecuados, sobre todo en sociedades que no ponen énfasis especial en el mayor número de hijos. Más de 50% de las mujeres embarazadas del mundo en desarrollo son anémicas.

Cerca de 585 mil mujeres mueren cada año por causas relacionadas con la gestación. En lugares en donde las mujeres presentan múltiples embarazos, el riesgo de muerte durante éstos se incrementa significativamente. Cuando el riesgo en una mujer europea es de una entre 1400, en Asia es de una entre 65 y en África de una entre 16.

Vejez

Muchos millones de mujeres se hacen ancianas antes de tiempo por las adversidades y las desigualdades que enfrentan a lo largo de sus vidas desde la niñez. Sufren de una deficiente nutrición, de enfermedades reproductivas, de condiciones de trabajo peligrosas, de violencia y estilos de vida relacionados con las enfermedades, todo lo cual exacerba la posibilidad de contraer cáncer cervico-uterino y mamario, osteoporosis, y otras condiciones crónicas relacionadas con la aparición de la menopausia. En edades más avanzadas la soledad y la alienación son comunes.

- Las enfermedades circulatorias son las mayores causas de muerte y discapacidad en las mujeres mayores de 65 años, pero existe la posibilidad potencial de prevenirlas. Los trastornos más importantes del sistema circulatorio son hipertensión, cardiopatía coronaria, enfermedades cerebrovasculares y cardiomiopatías.
- En la mayoría de los países, muchas de las ancianas no pueden costear más que una fracción de los servicios de cuidado a la salud que necesitan. En los años venideros, pocos países podrán proporcionar cuidados especializados por el aumento de población de mayor edad.
- Los países en vías de desarrollo enfrentarán amenazas mayores debido a sus dificultades económicas, el rápido incremento de edad de su población, la falta de infraestructura en los servicios sociales y la desaparición del cuidado tradicional en salud proporcionado por miembros de la familia.
- No obstante, muchas de las condiciones crónicas en la vejez pueden ser exitosamente detectadas,

prevenidas y tratadas, si existen suficientes recursos y se tiene acceso al cuidado.

Otros problemas de salud

Los éxitos logrados en los años pasados en contra de las enfermedades microbianas y parasitarias, que se alcanzaron a través del mejoramiento del medio, de medidas higiénicas y de saneamiento, sumado a la aparición de antibióticos y antiparasitarios efectivos y costeables, y a la disponibilidad de vacunas, parece ser que no son medidas suficientes en el futuro, ya que las nuevas cepas de virus de la neumonía, tuberculosis y malaria son resistentes a los medicamentos más potentes. El incremento de muertes por tuberculosis es la evidencia de estos hechos. El futuro del control de las enfermedades infecciosas parece ser que se logrará más a través de vacunas que con el uso de medicamentos.

- En general, las enfermedades no contagiosas como las enfermedades cardíacas coronarias, el cáncer, la diabetes, y los desórdenes mentales, son más frecuentes en el mundo industrializado; aunque, en años recientes las enfermedades cardíacas han disminuido levemente como causa de muerte en estos países, las muertes por cáncer se han incrementado.
- En los países en avance, al mismo tiempo que crece su economía, las enfermedades crónicas degenerativas se hacen más prevalentes, en parte porque los hábitos de vida han cambiado hacia lo aprendido de los países desarrollados, acompañados de factores generales de riesgo: fumar, dietas altas en grasas y carbohidratos y falta de ejercicio. Al mismo tiempo, las enfermedades infecciosas siguen siendo

el mayor problema, acompañadas por la presencia del SIDA.

Los casos de diabetes en adultos se incrementarán al doble. De 143 millones en 1995 a 300 millones para el 2025, debido en mayor medida a los factores de estilos de vida y hábitos alimenticios.

La Organización Mundial de Salud prevé que la situación global respecto a los cánceres de estómago, hígado, boca y faringe, cérvix y mama, mejorará en el próximo siglo, mientras que aquellos relacionados al pulmón, tráquea, bronquios, colon, recto y próstata, así como el linfoma tienden a aumentar.

Sin embargo, el cáncer seguirá siendo una de las mayores causas de muerte en el mundo.

Los casos de fallecimiento por cáncer en los pulmones y cáncer de colon y rectal, se incrementarán, debido en gran parte por el hábito de fumar y las dietas no saludables. Los cánceres de pulmón entre las mujeres se incrementará en todos los países industrializados.

Se espera que el cáncer cervical vaya en decremento en los países industrializados debido a la prevención. La posible aparición de una vacuna podría beneficiar tanto a países industrializados como en vías de progreso.

Se estima que en el mundo hay 180 millones de personas con discapacidad visual; de ellas cerca de 45 millones son ciegas y cuatro de cada cinco viven en países en desarrollo. Aproximadamente 80% de la ceguera es evitable (tratable o potencialmente prevenible). Sin embargo, una gran proporción de las personas afectadas no recuperan la vista por falta de acceso a una atención oftalmológica. La ceguera no sólo menoscaba la condición económica y social de la persona sino que puede dar lugar también a una muerte prematura. Las principales causas de ceguera y

su prevalencia estimada son la catarata (19 millones); el glaucoma (6.4 millones); el tracoma (5.6 millones) y la oncocercosis (0.29 millones).

Se estima que aproximadamente 121 millones de personas padecen una deficiencia auditiva discapacitante. Se necesitan con urgencia más datos basados en la población sobre la prevalencia y las causas de los defectos de audición para que los países puedan establecer sus prioridades y determinar necesidades.

Las repercusiones de los trastornos mentales y neurológicos en la sociedad se volverán probablemente cada vez más profundas en los años venideros. Ya son muchos cientos de millones las personas afectadas por alguna forma de trastorno mental, desde los relativamente leves hasta los incurables y mortales; muchas personas sufren varios trastornos a la vez. La epilepsia afecta a 40 millones de personas.

Se estima que 45 millones de personas padecen esquizofrenia y según las previsiones, la prevalencia de esta enfermedad aumentará debido al incremento de la población que llega al grupo de edad más expuesto: afecta sobre todo a jóvenes alrededor de los 20 años. Dado su carácter crónico en la mayoría de los casos, la esquizofrenia impone una carga no sólo a los enfermos mismos sino, también a sus familias. En muchos países en desarrollo no siempre se puede mantener el suministro de medicamentos esenciales para tratar esta afección.

Agenda de salud para el Siglo XXI

Los Reportes de Salud Mundial de los años 1995 a 1998 contribuyeron para construir un mapa comprensivo de los mayores problemas de salud que han dominado al mundo desde la segunda mitad del siglo veinte. Las

prioridades de actuación en materia de salud internacional recomendadas en estos cuatro reportes, marcan el futuro de las políticas de salud para el siglo XXI.

El Reporte de Salud Mundial 1995: *Salvando las brechas*, identificó la pobreza como la causa mayor del sufrimiento y mostró las cada vez mayores diferencias en la salud entre pobres y ricos. Recomendó el uso de los recursos disponibles tan efectivamente como sea posible redireccionando la mayor parte hacia aquellos que menos tienen y que más necesitan.

El Reporte de Salud Mundial 1996: *Combatiendo la enfermedad, promoviendo el desarrollo*, identificó tres prioridades mayores: la erradicación y eliminación de enfermedades específicas; el ataque a viejas enfermedades como la tuberculosis y la malaria y el problema de la resistencia microbiana a los antibióticos, junto al combate de las enfermedades emergentes.

El Reporte de Salud Mundial 1997: *Conquistando el sufrimiento, enriqueciendo la humanidad*, hizo énfasis en la importancia de la expectativa de salud sobre la esperanza de vida en el contexto de las enfermedades crónicas no contagiosas. Sus mayores recomendaciones fueron: la integración de intervenciones específicas para las enfermedades crónicas dentro de un paquete de control que incorpore la prevención, diagnóstico, tratamiento y rehabilitación y una mejor preparación de los profesionales de la salud.

Incorporó también, la tercera evaluación del progreso en la implementación de todas las estrategias para la salud que se llevaron a cabo durante 1997, y que han mostrado triunfos sustanciales en lo que concierne a la esperanza de vida, en el control de enfermedades infecciosas y la reducción de la mortalidad infantil de menores de cinco años. Así como, los grandes logros

en la cobertura de inmunizaciones, y el mayor acceso al cuidado materno, incluyendo servicios de planificación familiar.

El Reporte de Salud Mundial 1998: *Salvaguardar las ganancias en salud*, determinó que los logros a la fecha, dependen mayormente de compartir la salud y el conocimiento médico, experiencia y destrezas en la escala global. Los países industrializados pueden jugar una parte vital ayudando a resolver los problemas globales de salud. Esto debe ser en su propio interés, así como, en el de los países en vías de desarrollo. El reporte mostró los logros mayores y el desarrollo de la salud de los últimos cincuenta años y describió las tendencias poblacionales y sociales que influenciarán la salud de los primeros años del siglo XXI.

Conclusión

El mundo está experimentando cambios en los modelos de salud. Las influencias de una rápida modernización obligan a que cada día la vida dependa más de los avances tecnológicos y científicos, así como, de los cambios de conducta que erradiquen las condiciones que afectan la salud, como son:

- Vida sedentaria
- Dieta excesiva o mal balanceada
- Tabaquismo
- Exposición a irritantes químicos
- Deterioro del ambiente
- Polución del aire
- Contaminación del suelo y del agua.

Por todo lo anterior es preciso dar a los adultos una adecuada educación en salud que les permita comprender la importancia del autocuidado con la adopción de conductas saludables y la mejor utilización de los servicios de atención médica. El pronóstico para

este nuevo siglo XXI es que las muertes de adultos entre 20 y 64 años aumentará 21% del que hubo a finales del siglo XX.

Entre los problemas sin resolver de la agenda de salud mundial, permanece la pobreza, prioridad que debe ser eliminada mediante políticas encaminadas a mejorar la salud y asegurar la igualdad, como llaves para el crecimiento económico.

La cooperación internacional en salud se podrá incrementar con el uso cada vez mayor de los últimos avances tecnológicos en la red global de comunicaciones. La vigilancia para la detección y control, así como, la respuesta a infecciones emergentes es esencial, ya que el incremento del comercio y los viajes entre las naciones hacen que crezca en importancia la prevención de enfermedades relacionadas con los alimentos.

Enriquecer el potencial de salud para el futuro depende de la reducción y de la prevención de la morbilidad, las muertes y discapacidades prematuras. Esto incluye capacitar a la gente de todas las edades a resguardar sus potencialidades intelectuales y físicas al máximo a través de la educación, el desarrollo de las habilidades y los estilos de vida saludables.

Las implicaciones de un envejecimiento saludable, las características físicas y mentales de la vejez y sus problemas asociados, necesitan ser mejor entendidas. Se requiere mucho más investigación para poder reducir las discapacidades entre la gente de mayor edad.

El cuidado y la preocupación por los viejos de las sociedades actuales son parte de la relación intergeneracional que se necesita desarrollar para el siglo XXI; estas relaciones son vitales para la cohesión social, y podrían ser las bases de la igualdad, solidaridad y justicia social.

El panorama de salud que se vislumbra para el siglo XXI en el mundo requiere la construcción de políticas de salud con la comprensión absoluta de los mayores problemas que han dominado al mundo desde la segunda mitad del siglo XX.

Las prioridades de actuación que se establecen en los cuatro reportes de salud mundial, incluyen:

- Redireccionar los recursos disponibles hacia aquellos que menos tienen y más necesitan.
- Erradicar y eliminar enfermedades específicas existentes o emergentes y el problema de resistencia bacteriana a los antibióticos.

- La mejor preparación para intervenir en la prevención, diagnóstico, tratamiento y rehabilitación de enfermedades crónicas no contagiosas, lo que define la expectativa de salud sobre la esperanza de vida.
- Compartir la salud, el conocimiento, la experiencia y destreza de los países industrializados con los países en vías de desarrollo en un mismo marco de interés.

La recomendación primordial — eliminar la pobreza— llave para el crecimiento económico de una nación, factor determinante en la reducción de tasas de morbilidad, mortalidad y discapacidades prematuras; incluyendo la educación a la gente en el desarrollo de las habilidades y estilos de vida saludables.

La visión y misión de todo trabajador de la salud debe ser llevar a cabo lo antes prescrito, primero en su persona y después con la gente que trata y cuida.

Bibliografía

WHO. Life in the 21st Century. A Vision for all. En: The World Health Report 1998. World Health Organization, Geneva. 1998.